

Entre el Dolor y la Esperanza

En el abismo del dolor, el ser humano yace,
Cual barco en tempestad, sin rumbo ni sosiego,
La vida, un laberinto, sufre y se deshace,
Cargando en su espalda el peso del ego.

Las lágrimas caen, ríos de desconsuelo,
que inundan el alma, sumida en la oscuridad,
anhelando el alivio, buscando el consuelo,
en la lucha constante, la eterna dualidad.

Más en el sufrimiento, la luz se revela,
en el dolor profundo, la fuerza florece,
el ser humano aprende, se eleva y se empodera,
y en la adversidad, su espíritu crece.

Así, el dolor se toma en sabiduría,
y el sufrimiento en amor, en armonía,
que en el alma humana, siempre prevalece,
forjando el carácter, en la vida que teje.